MUSEO Soumaya
FUNDACIÓN Carlos Slim

DICIEMBRE 2013

BELENES DE PLATA PELLA

LA LLEGADA A PARÍS, PLAZA REAL, DEL EMBAJADOR VENECIANO ALVISE PISANI

LA VIRGEN DE GUADALUPE Y SU PRIMER IMPRESO NOVOHISPANO

PAISAJE EUROPEO

LOS CROMOS EN EL ARTE RELIGIOSO

MEMORIAS DE CONCHA MIRAMÓN

ACTIVIDADES GRATUITAS

DICIEMBRE 2013: TALLERES | VISITAS GUIADAS | CURSOS

Visitas guiadas

Haz un recorrido por una fantástica colección.

Museo Soumaya–Plaza Loreto

Calendarios mexicanos
Sábados y domingos: 11:30 y 15:30 h
Paisaje europeo
Sábados y domingos: 13:30 y 17 h

Confidencias de arte

Visitas dramatizadas
Personaje: Oro y Plata
Recorre de la mano de un brillante personaje nuestra Sala 1: *De oro y plata, marfil y madera.* Descubre los secretos de la numismática, la minería y el trabajo de algunos gremios virreinales. ¡Participa con tu familia!

Museo Soumaya–Plaza CARSO

Sábados y domingos:
13 y 15 h

Taller de nacimientos

En el año 1223, en la ciudad de Greccio, Italia, san Francisco de Asís fue el primero en celebrar el nacimiento de Jesús con un sermón y figuras para representar la Natividad. Desde entonces *los nacimientos* han perdurado como una gran tradición para los católicos. Participa en nuestro taller y elabora un pequeño nacimiento de terracota.

Museo Soumaya–Plaza CARSO

Actividad familiar | Cupo limitado
Sábados y domingos de 14 a 18 h

Informes | Comunicación
visitasyactividades@soumaya.org.mx | T. 1103 9805

MUSEO Soumaya
FUNDACIÓN Carlos Slim

Una muñeca para vestir y

regalar a una pequeñita de una casa hogar

Recoge una muñeca en
Museo Soumaya – Plaza CARSO
Módulo de informes, de 11 a 18 h,
entre el 4 y el 29 de noviembre.

Recepción de muñecas vestidas:
antes del 27 de diciembre

¡Regala personalmente tu muñeca el 6 de enero!

Informes | Comunicación | T. 1103-9805 | visitasyactividades@soumaya.org.mx

[1]

[2]

EXPOSICIÓN TEMPORAL

Paisaje europeo

A PARTIR DEL 9 DE DICIEMBRE | MUSEO SOUMAYA - PLAZA LORETO

Desde fines del siglo XVII, era costumbre entre los jóvenes aristócratas ingleses realizar un viaje hacia las principales ciudades de Francia y los reinos italianos. Esto dio origen al llamado *Grand Tour*, término acuñado por Richard Lassels (c 1603-1668) en su libro *El viaje a Italia*. Deseosos de llevarse al nublado norte un recuerdo de la luz y la arquitectura mediterráneas, los paseantes adquirían vistas o *vedute* realizadas por artistas locales.

Ya en los albores del siglo XVIII, la influencia del pensamiento ilustrado llevó a muchos europeos a recorrer diferentes latitudes del orbe. La tradición comenzó en Gran Bretaña pero al poco tiempo numerosos países se sumaron a lo que representó, por igual, el viaje romántico y la exploración científica. Apunta la investigadora Ana Elena Mallet: *Francia e Italia eran los destinos obligados, algunos viajeros llegaban más lejos, sin embargo, con estos dos países tenían suficiente en cuanto a historia y expresiones para poder permanecer en su suelo varios años.*

Museo Soumaya.Fundación Carlos Slim celebra sus 19 años en la escena latinoamericana con esta exposición dedicada a las vistas campestres y urbanas en Europa, algunas inéditas en México y otras recién sumadas al acervo. El paisaje es signo de identidad, de apropiación y coordenada.

Antiguos Maestros Europeos como Joost Cornelisz Droochsloot, Willem van Bemmel y Meindert Hobbema, se encuentran con los géneros de la veduta y el capricho en el contexto del primer turismo internacional. Bernardo Canal –padre del célebre Canaletto–, Michele Marieschi, Apollonio Domenichini, Jean-Baptiste Lallemand o Antonio Francesco Peruzzini ofrecen en sus pinceles un recorrido visual y emocional por aquellos escenarios. Apuntó Leonardo da Vinci: [...] *de la misma manera que el hombre está compuesto de tierra, agua, aire y fuego, así también lo está el cuerpo de la tierra. En consecuencia, el hombre es parte de esa naturaleza que aislamos del todo cósmico como paisaje.*

[3]

EL ITINERARIO ITALIANO

Durante los siglos XVIII y parte del XIX las descripciones de las estancias del viaje por Roma, Florencia, Nápoles y por supuesto Venecia, configuraron una tradición que fue testimonio en diarios, cartas, postales, apuntes y un buen número de obras artísticas que despertaban gran interés en otras latitudes del Viejo Continente.

Desde los reinos italianos del *Settecento*: las *vedute* o vistas de paisajes históricos, arqueológicos, naturalistas, civiles y de costumbres cautivaron a numerosos artistas que retrataron sus impresiones de viaje, lo mismo de las ruinas del Foro romano, Pompeya y los paisajes de la campiña toscana. Uno de los escenarios que más encantó a los viajeros fue la laguna veneciana. El célebre artista Giovanni Antonio Canal, *Canaletto*, dio origen a una de las más importantes escuelas de vedutistas.

El *capriccio* se inspiró en la arquitectura renacentista y neoclásica. Este género ocupó también un sitio fundamental en el arte del siglo XVIII: en aquellas imágenes el hombre sólo figura esbozado en el paisaje.

[1] **Bernardo Canal** | ***Venecia, una vista de la cuenca de San Marcos hacia la aduana con el barco del dogo anclado al final de la plaza*** (detalle) | Fines del siglo XVII – principios del XVIII | Óleo sobre lienzo | 52.5 x 81.2 cm
[2] **Giuseppe Bernardino Bison** | ***Venecia, una vista del Gran Canal desde el Palacio Balbi hacia el Puente del Rialto con una góndola*** | c 1798 - 1800 | Óleo sobre lienzo | 49.4 x 82 cm
[3] **Círculo de Alessio de Marchis** | ***Grand Tour*** (detalle) | Biombo de seis hojas | Primera mitad del siglo XVIII | Óleo sobre lienzo | 214.5 x 413.4 cm
[4] **Jean-Baptiste Lallemand** | ***Vistas de puertos clásicos, uno con un palacio palladiano y otro con una torre que se observa a través de un arco artesonado*** (detalle) | Último tercio del siglo XVIII | *Gouache* sobre papel | 20.7 x 36.5 cm

[4]

[1]

Guillermo Tovar de Teresa †

(CIUDAD DE MÉXICO, MÉXICO, AGOSTO DE 1956 – NOVIEMBRE DE 2013)

Visitaba el museo de vez en vez. Llegaba con un elegante traje de lino color crudo –ya arrugado– y penetraba a la bodega del Soumaya en Plaza Loreto. Conocimientos, información y citas textuales caían como cascadas entre los cuadros, las esculturas y los objetos. A veces, silbaba algo de música. De un saber profundo y agudo, en sus narraciones nos señalaba fechas, nombres, y anécdotas divertidas e intrigantes. No había tiempo para tomar notas exhaustivas. Conceptos y reflexiones corrían uno tras otro. El humor no estaba ausente. Museo Soumaya y en especial el acervo novohispano debe mucho a su "ojo curado" y conocimiento hondo del periodo. Una de las primeras colecciones que será crucial en la fundación de Museo Soumaya en 1994 fue precisamente la que provenía de los fondos artísticos de Gonzalo Obregón, divisada con oportunidad por Tovar para formar parte del recorrido permanente de este espacio.

Guillermo Tovar tenía entusiasmo, pasión e intuición para descubrir. Caballero decimonónico, de corazón de anticuario, vivía rodeado de cuadros de siglos pasados en su casa de la Colonia Roma. Entre sus preferidos, un *Autorretrato* de Édouard Pingret. Un espléndido óleo sobre lienzo realizado hacia 1850 donde el artista se retrata, sentado de cuerpo entero, lleva gazné y sombrero; en el fondo el paisaje nacional. Un pico montañoso enmarca la figura del pintor francés. Lo acompaña un niño indígena. Gran coleccionista de arte mexicano, el conjunto de motivos en el cuadro indica la devoción del pintor por nuestra tierra. Este cuadro distinguió la muestra *Paisaje y otros pasajes mexicanos del siglo XIX en la colección de Museo Soumaya*.

Generoso con sus objetos queridos y sus conocimientos, tuvimos el privilegio de contar con Guillermo Tovar como asesor asiduo en trayectos de investigación y durante la preparación de exposiciones. Fue el caso de *Santuarios de lo íntimo. Retrato en miniatura y relicarios*. La muestra resultó una profunda exploración de estas hermosas y delicadas piezas de los siglos XVIII y XIX que, describe Guillermo, *dan cuenta de cómo la intimidad irrumpió con delicadeza produciendo obras de escala inusitada destinadas al ámbito amoroso y religioso.*

Autodidacta, independiente como pocos, esmerado bibliófilo de la cultura mexicana, Guillermo Tovar de Teresa siempre procuró con sus libros la imaginación de sus lectores. Creativo del devenir nacional, su casa guarda, con discreción, un *jardín* cercado. También de emoción romántica como nuestro historiador, es un pequeño paraíso donde se podía hablar a profundidad, por ejemplo, de los arrebatos de la «Melancolía». En ese edén privado concibió aquella idea vertebral de su obra *Pegaso o el mundo barroco novohispano del siglo XVII*: *...en la España barroca se perdió el freno de la razón... La realidad se transformó en sueño. Se puso de moda la melancolía y para simular las damas comían barro. La hipocondria era todavía más distinguida y aristocratizante.*

Ese mundo barroco, *La ciudad de los palacios,* los mexicanos que somos y los venideros celebraremos su talento, inteligencia aguda y su genuina pasión por México.

[1] **Hermenegildo Bustos** | ***Retrato de un sacerdote*** | c 1854 | Óleo sobre lámina de zinc | 25.5 x 17.7 cm

[1]

[2]

Belenes de plata pella

EVA MARÍA AYALA CANSECO

> *Al tercer día después del nacimiento del Señor, María salió de la gruta, entró en un establo y dejó al niño en el pesebre, y el buey y la mula lo adoraban. Así se cumplió lo que había sido anunciado por el profeta Isaías: "El buey ha conocido a su amo y la mula el pesebre de su Señor".*
>
> *Evangelio del Pseudo Mateo,* primera parte, capítulo XIV

San Francisco de Asís contó el evangelio y predicó sobre el nacimiento de Cristo. Una aportación que llegará hasta nuestros días, emuló en Greccio, Italia, las condiciones humildes en que el Hijo de Dios vino al mundo. De acuerdo con el relato de san Buenaventura, era una noche fría de 1223, en el interior de una cueva, y entre los animales que mencionan Lucas, los evangelios apócrifos y la tradición cristiana, surgió la primera representación que daría origen a los belenes. Estos se volvieron populares durante la Navidad en las inmediaciones de las catedrales y se articulaban con figuras de terracota, cera y madera.

De celebración eclesiástica a popular, el *nacimiento* viajó de Europa a América con los franciscanos como enseñanza y forma de veneración para proclamar el evangelio y la adoración al Niño Dios. En el suelo fértil y rico de Nueva España la población agregó a las figuras santas guajolotes, magueyes, nopales... y entornos bien distintos a los de Israel del año de Dios; también iban acompañados de personajes con sus oficios tradicionales.

BUSCONES, RUMBEROS, CATEADORES Y REBOTALLADEROS[1]

> *[...] el indio Adriano comunicó que tenía noticia de que había una albarrada que tenía cantidades de metales de plata y oro, trujo a ella cinco españoles [...], los cuales vinieron a la parte de que dicho indio les dijo, e hallaron una veta con muestras de plata [...] a noticia de ello acudió gente de mineros españoles y empezaron a poblar [...].*
>
> Publicado por Eduardo Flores Clair en *El arte minero novohispano*

De la amalgamación de la plata con el azogue se obtiene una emulsión que se denomina pella,

[3]

explica el investigador Porfirio Martínez Peñaloza, y que da nombre al trabajo de carácter popular, de figuras y animales, propio del centro de nuestro país durante el siglo XIX. No se sabe exactamente en qué momento de la era virreinal se comenzó a utilizar el mineral argénteo para producir las figurillas de los tradicionales belenes navideños, los tipos populares y el retrato de héroes, aunque distintos estudiosos señalan que fue común en la región minera de Guanajuato y que su periodo de mayor desarrollo se alcanzó en la primera mitad del siglo XIX.

Para la investigadora Isabel Marín de Paalen, el origen de la artesanía de plata pella pudo haber sido inspirado mientras los mineros trabajaban el sistema de beneficio. Al observar su maleabilidad en aras de aprovechar los restos que ya no eran útiles para el gremio de plateros pero que conservaban brillo, lograron un modelado bello y original. El poeta e investigador Víctor Manuel Villegas consideró que la vida de esta labor popular se dio mientras el metal fue abundante en forma nativa hasta su encarecimiento a mediados del siglo XIX.

[4]

[5]

LA COLECCIÓN BEHERENS

> *Las piezas labradas a mano en las que el oficio puso no sólo cuidado sino cariño del creador al ir cuidando con esmero todos sus detalles, tienen una como alma, que es esa cosa misteriosa e indefinible de la que carecen por completo las que se hacen iguales y a centenares en una fábrica moderna* [...].
>
> Artemio del Valle Arizpe (1884-1961), en *Notas de platería*

El acervo de plata pella en Museo Soumaya.Fundación Carlos Slim sobresale por su calidad y número de piezas –49 figuras–, una de las colecciones más abundantes y mejor modeladas en el país. En este fondo sobresalen las que pertenecieron al señor H. Behrens, y que fueron publicadas en 1964 por Víctor Manuel Villegas (1926-2011) en el *El Arte Popular de Guanajuato*, un hallazgo de la investigadora Liliana Elvira Moctezuma. Son pequeñas esculturas para un gran belen: la Virgen y san José, los reyes magos; también animalitos, vacas, chivos, gallinas, así como personajes costumbristas de diversos oficios.

El conservador Clemente Dávila observó el trabajo de las piezas del Soumaya y describe la técnica: *se modelaron en barro o yeso con alma de alambre, algunas se colocaron sobre bases de madera, luego recubiertas en plata pella, ornamentada con detalles burilados para conseguir distintas texturas. Se cochuraron*[2] *y finalmente, se les agregó policromía.*

Del coleccionista Beherens, hasta el momento se sabe que vivió en el estado de Guanajuato. La pareja de la Virgen y san José, son de las mejores piezas de la colección. Tienen gran calidad de materiales, los mismos acabados, medida y estilo, que indican que fueron realizadas por el mismo artesano.

La policromía de la Virgen y san José es sobria, se circunscribe a empalidecer la tez y marcar las facciones, en general, el creador buscó guardar el predominio del tono original del metal argento. Otro pormenor de la excelencia de su hechura, se observa en el grano de la indumentaria, donde no se descuidó la apariencia suntuosa y se marcaron abundantes pliegues al buril; también se punzonaron diversos detalles para dar mayor profusión a galones, decoraciones y la caída de los textiles.

El modelado es cuidadoso, ambos están de rodillas en adoración al Hijo de Dios. José porta en la mano derecha la vara de nardo que simboliza el árbol de Jessé y la profecía de Isaías. Está elaborada con hilos de plata de distintos grosores.

El artesano de la plata pella solía colocar sus personajes sobre una base en que sucedía la escena. El entorno era a veces natural o confeccionado por el hombre y se distinguía por el trabajo de fauna, flora, tabiques, tablas, caminos... La mayoría de las piezas de la colección Beherens, no mantienen ese rasgo de unidad estilística.

Hay otro conjunto, aunque con una pieza faltante. Son los reyes magos. Melchor y Baltasar siguen la iconografía decimonónica; el rey que representa a Europa viene a caballo, es de tez blanca y barbado, mientras Baltasar, icono de África, sin barbas es de piel oscura y monta un camello. Destaca cómo en la pieza aún permanecen restos de policromía rica en colorido popular con trazas de azules, verdes y ocres.

De un mismo artífice anónimo proceden dos vacas, una que está siendo ordeñada por una jovencita y otra que está alimentando a su becerra. Se encuentran de pie, con un tratamiento naturalista y cuidadoso de la proporción, bien modelado, amén del mineral, se agregaron ojos de cristal oscuro, que consuman la gracia y belleza

[7]

[6]

del conjunto. Otros animales para nacimientos en la colección del Soumaya son una pareja de burros, una gallina con sus pollos, borregos y un chivo con campana al cuello.

Nuestro país ha conservado la tradición del nacimiento, las personas los colocan en distintos lugares de sus casas, los artífices de distintas disciplinas los producen y en la noche de Navidad, se arrulla al Niño cuyos padrinos lo vestirán el 2 de febrero, día de la Candelaria, en su presentación al templo. Casi un mes antes, los reyes visitan a los niños llevando presentes.

Alrededor del nacimiento de Cristo gira la devoción propagada por san Francisco de Asís: *amemos a Dios y adorémosle con corazón sencillo y espíritu puro, que eso busca él por encima de todo.*

[1] Buscón era aquel trabajador al que se le permitía entrar a la mina y vender a los dueños el mineral que se encontrara sin salario, ni ninguna otra prestación de parte del dueño. Cateador era un aventurero en busca de vetas ricas para explorar. El rumbero y el rebotalladero son otro tipo de trabajadores de las minas mencionados, aunque sin definir, por el doctor Eduardo Flores Clair.

[2] Cochura es la cocción en hornos de mineral.

Posible trabajo de Guanajuato

[1] ***Virgen María*** | Mediados del siglo XIX | Plata pella | 12.8 x 6.2 x 9.1 cm

[2] ***San José*** | Mediados del siglo XIX | Plata pella | 16.8 x 6 x 10 cm

[3] ***Rey Mago*** | Mediados del siglo XIX | Plata pella modelada, esgrafiada y policromada | 9.9 x 7.2 x 3.7 cm

[4] ***Burro*** | Mediados del siglo XIX | Plata pella modelada, esgrafiada y policromada | 5.5 x 8.6 x 2.8 cm

[5] ***Gallina*** | Mediados del siglo XIX | Plata pella | 7 x 6.5 x 3.8 cm

[6] ***Borrego*** | Mediados del siglo XIX | Plata pella | 4.8 x 5.7 x 2.5 cm

[7] ***Vacas*** | Mediados del siglo XIX | Plata pella modelada y esgrafiada con ojos de chaquira | Izq. 12.4 x 14.7 x 6.6 cm, der. 11.2 x 13.3 x 5.9 cm

[1]

La llegada a París, Plaza Real, del embajador veneciano Alvise Pisani

MÓNICA LÓPEZ VELARDE ESTRADA

EL REY SOL

Un niño de cinco años era ya Luis XIV. Primogénito de Luis XIII y Ana de Austria, fue llamado desde pequeño *Louis le Dieudonné,* «Luis el diosdado». Célebre por su fortaleza física, su autoridad duró sesenta y dos años y reinó personalmente a Francia durante cincuenta y cuatro, creando las bases de uno de los estados europeos modernos más fuertes y reconocidos en el mundo.

Paradigma del Absolutismo, es decir, la autoridad unívoca en la persona del rey, fue también promotor notable para el desarrollo de las artes: amante de la danza, es conocida su intervención en los ballets a cargo de Benserade, representando él mismo a Apolo. Apoyó el florecimiento de la música a través de su compositor de cabecera Jean Baptiste Lully, y del teatro, en la figura artística más crítica de su tiempo, Molière.

La arquitectura no le fue ajena. Según advierte el investigador David Smith *uno de los aspectos en que sirvió Luis XIV de modelo a otros monarcas de toda Europa es en lo relativo a la creación de una corte espléndida y brillante. Esto contenía su vocación por la restauración y ampliación de los palacios reales, incluyendo el Louvre en París y Fontainebleau en el Valle de Loire. La joya de la corona fue, sin duda, el Palacio de Versalles.* Afirma el especialista Grousset: *Luis XIV tuvo la suerte de vivir en el siglo de Luis XIV.*

De visión expansiva, uno de sus principales talentos políticos fueron los asuntos exteriores. Fue un gran negociador. Louis André apunta que *gobernó a Europa con su diplomacia, tanto como con sus armas; negoció más aún que combatió.*

Luis XIV sentó las bases de los principios generales de la política exterior, en la llamada «Edad de oro de la diplomacia». En este aspecto el mismo André cita al monarca: *Se me vio siempre tratar a los ministros extranjeros inmediatamente, recibir los despachos, hacer yo mismo una parte de las respuestas y dar a mis secretarios la sustancia de las restantes.*

El protocolo dio marco a la glorificación del Rey Sol y la visita de extranjeros con rango constituyó una oportunidad para que el ilustrado y refinado soberano demostrara su dominio sobre el paisaje natural y cultural. Incluso escribió una guía en 1690: *Manera de mostrar los jardines de Versalles.*

LA PLAZA REAL DE PARÍS

Una perspectiva teatral donde se aprecian, de un golpe de visión, los tres flancos de la Plaza real, hoy Place des Vosges, centro y corazón del barrio Les Marais. Es una de las más bellas del mundo, y fue trazada en 1605 por Enrique IV. Dada su proximidad con el Louvre, la plaza había merecido una valoración creciente a partir del siglo XIV. Ya durante la época en que está situada la escena había residencias suntuosas para propios y dignatarios extranjeros.

El cuadro describe en detalle un acontecimiento: la gran ceremonia que recibe al embajador Francesco Alvise II Pisani quien perteneciera a una prominente familia veneciana originaria de Pisa, en los reinos italianos. Francesco fue embajador de Gran Bretaña, Francia y Germania y *dogo* o duque de la República de Venecia de 1735 a 1741. La perspectiva del cuadro sitúa al observador en el oriente de la plaza, desde la Rue du Pas de la Mule. A mano derecha, hacia el norte, está el Pabellón de la Reina; a mano izquierda, en el sur, el Pabellón del Rey.

El pintor va al detalle. El despliegue de carruajes y comitiva dan un paseo en la Plaza real. Salen y entran por un lado de las arcadas. Una gran cantidad de personas se agolpan frente al cortejo. En el centro preside la escultura ecuestre de Luis XIII. La primera de bronce, erigida el 27 de septiembre de 1639, fue abatida durante la Revolución francesa y reemplazada en 1818 por la estatua actual en mármol, obra de los escultores Jean-Pierre Cortot y Charles Dupaty. Un cielo azul protagónico alumbra el célebre espacio.

Este lienzo es un valioso testimonio de un periodo crucial para aquel palacio, su plaza y el monumento que la corona. Son los tiempos de Luis XIV. Para 1699, fecha en que está relatado

[2]

[3]

el suceso en la pintura, la diplomacia francesa en manos del Rey Sol tuvo también su edad dorada.

El cuadro fue encargado por el propio Pisani al artista; heredado a la familia Pisani, después se incorporó a una colección francesa anónima. Fue subastado por la casa Sotheby's en París el 21 de julio de 2012, antes de integrarse a los fondos de Antiguos Maestros Europeos de Museo Soumaya.

DIPLOMACIA Y PINTURA

Pierre-Denis Martin, conocido como *el Joven*, *le jeune*, o Martin des Gobelins –porque trabajaba en la Fábrica Real de Gobelinos–, nació en París en 1663. Pintor sobre todo de temas históricos, batallas y vistas arquitectónicas, retrató residencias reales, como el Palacio de Versalles y el Palacio de Compiègne. Son apreciadas sus obras sobre los monumentos ecuestres y pasajes militares así como la llamada «pintura diplomática».

El cuadro *La llegada a París, Plaza Real, del embajador veneciano Alvise Pisani* el 22 de noviembre de 1699, muestra la dimensión histórica y simbólica que tiene el recibimiento de un embajador en la metrópoli francesa. Admiramos la resolución del acontecimiento en el espacio del lienzo. Es la celebración señorial de un reino ante un visitante extranjero: en el centro la monarquía francesa, y circundando, las carrozas que se pierden en lontananza y se aglomeran en la parte sur de la regia plaza junto con un sinnúmero de personas que presencian el momento. Todo un dechado de motivos pictóricos para relatar uno de los aspectos que hizo de Luis XIV el soberano más poderoso de Europa.

[1] y [2] **Pierre-Denis Martin,** *el Joven* **o Martin de los gobelinos** | ***La llegada a París, Plaza Real, del embajador veneciano Alvise Pisani* el 22 de noviembre de 1699** (detalles) | 1699 | Óleo sobre lienzo | 131.9 x 163.5 cm

[3] **Escuela española** | ***Cortejo de carrozas en la plaza de una ciudad imaginaria*** (detalle) | Biombo de cinco hojas | c 1630 | Óleo sobre lienzo | 231 x 416 cm

IMAGEN
DE
LA VIRGEN MARIA
MADRE DE DIOS DE GVADALVPE,
MILAGROSAMENTE APARECIDA EN LA CIVDAD DE MEXICO.

CELEBRADA

En su Historia, con la Profecia del capitulo doze del Apocalipsis. A devocion del Bachiller Miguel Sanchez Presbitero.

DEDICADA

AL SEÑOR DOCTOR DON PEDRO DE BARRIENTOS Lomelin, del Consejo de su Magestad, Tesorero de la Santa Yglesia Metropolitana de Mexico, Gouernador, Prouisor, y Vicario de todos los Conventos de Religiosas de esta Ciudad, Consultor del Santo Officio de la Inquisicion, Comissario Apostolico de la Santa Cruzada en todos los Reynos, y Prouincias de esta Nueua España, &c.

Año de 1648.

CON LICENCIA. Y PRIVILEGIO,
En Mexico En la Imprenta de la Viuda de Bernardo Calderon.
Vendese en su tienda en la calle de San Agustin.

La Virgen de Guadalupe y su primer impreso novohispano

MANUEL RAMOS MEDINA

En 1648 apareció en la Ciudad de México la primera narración impresa en torno a las apariciones de la Virgen de Guadalupe en el cerro del Tepeyac, en las cercanías de la capital de Nueva España. La imagen que el lector puede ver con detenimiento en este artículo da cuenta de uno de los libros mexicanos del siglo XVII de extraordinario valor, no sólo por la información que encierra sino por la difusión que en su momento aportó. No conocemos con exactitud el número de ejemplares que se hicieron, pero debió ser muy limitado por la rareza de la obra.

Los ejemplares que se imprimieron fueron adquiridos por los colegios mayores de la Compañía de Jesús, la Real y Pontificia Universidad de México, así como las grandes bibliotecas conventuales.

La obra fue impresa por una de las mujeres empresarias más importantes del siglo XVII, la viuda de Bernardo Calderón, y se vendió en su tienda en la calle de San Agustín (hoy República de Uruguay).

La *Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe, milagrosamente aparecida en la Ciudad de México*, fue escrita por el bachiller Miguel Sánchez. Su obra la dedicó al doctor don Pedro de Barrientos Lomelín, tesorero de la Iglesia Metropolitana de México, vicario de todos los conventos de religiosas de la ciudad y consultor del Santo Oficio de la Inquisición, mismo que otorgó aprobación total de la obra.

En su *Fundamento de la Historia*, Miguel Sánchez, presbítero, de forma humilde comentó: *Siempre que contemplaba la Santa Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe, mi Señora, no solamente en las continuas asistencias de su santuario, sino en las afectuosas aclamaciones de mi corazón se me representaba la Imagen, que el Evangelista San Juan, en el capítulo XII de su Apocalipsis, vio pintada en el cielo.* Así, Sánchez se percató de la necesidad de escribir un texto con todos los pormenores de las apariciones de la Reina del Cielo en tierras novohispanas y recogió la tradición oral del pueblo, así como el famoso y referencial manuscrito de Antonio Valeriano, *Nican Mopohua*. Hasta 1648 no existía un impreso con la finalidad de difundir la excepcional historia guadalupana en donde se narran los hechos extraordinarios con que México fue distinguido.

Los libros que salían de las prensas de la Ciudad de México debían pasar por rigurosas inspecciones. Se seleccionaba a los más destacados

[2]

lectores para que otorgaran su aprobación. Al respecto fray Pedro de Rocas, Lector de Teología de la Real y Pontificia Universidad, afirmó sobre el libro de Miguel Sánchez: *rindo gracias al autor de tan necesaria obra y celebro su buena dicha; que ser instrumento en el servicio de María Santísima, es la mayor felicidad. Con que ya coge frutos de sus insignes estudios y alcanza premio de su trabajada predicación. Y para finalizar afirmó ¿Ha de quedar en silencio el prodigio de la aparición de la Virgen de Guadalupe? No. Que se reservaba tan singular favor a un predicador cuidadoso, el licenciado Miguel Sánchez que le alcanzó su rara devoción el entender el milagro y aprovechándole, nos lo declara aprovechándonos.*

Por otro lado, don Juan de Poblete, presbítero, lector y dictaminador, comentó sobre la obra el 15 de junio de 1648 que *con el continuado estudio de su autor, que con tantos desvelos, curiosas atenciones nacidas de su afectuosa devoción, ha conseguido empresa todas luces grande.*

[3]

En la portada de la *Imagen* podemos observar la estampa más antigua que se conoce de la Virgen de Guadalupe. Se trata de una imagen de María, en su Purísima Concepción, quien está cubierta con un manto de rayos que posteriormente fue interpretado como resplandores dorados. Lleva en la testa la corona celeste. Además, es interesante percatarnos de la interpretación criolla del águila bicéfala, distinción de la dinastía de los Habsburgo, entonces la casa reinante del Imperio español; los pies de la Virgen descansan sobre un nopal cuyas pencas son frondosas. En los ángulos inferiores derecho e izquierdo aparecen dos indios que respetuosamente abren su manto; al final observamos la media luna que representa la pureza de María.

El libro fue todo un suceso. La devoción a la Virgen se extendía cada vez más en todo el reino novohispano y pronto traspasó fronteras en la monarquía católica. Esta devoción se convirtió en el símbolo criollo por excelencia, es decir, la identidad de los habitantes del virreinato: *Devoción y atención puse leyendo aquesta Historia: la devoción por la Imagen milagrosa de la Virgen María de Guadalupe, nuestra soberana Criolla y Madre Sacratísima,* comenta el capellán y amigo del autor, el doctor Francisco de Siles.

De esta obra se han realizado diferentes ediciones en forma facsimilar. Sin embargo, asomarnos a su edición príncipe es todo un privilegio. El Centro de Estudios de Historia de México Carso.Fundación Carlos Slim se enorgullece de ser el poseedor de uno de los grandes tesoros impresos relacionados con la Madre del Tepeyac.

---

[1] y [3] **Miguel Sánchez** | ***Imagen de la Virgen María Madre de Dios de Guadalupe, milagrosamente aparecida en la Ciudad de México*** | Viuda de Bernardo Calderón, Ciudad de México, 1648 | Impreso | 96 pp.
[2] **Juan de Sáenz** | ***Virgen de Guadalupe con las cuatro apariciones y una vista del santuario del Tepeyac*** | 1777 | Óleo sobre lámina de cobre. Marco de talla en madera dorada | 52.2 x 40.7 cm

Los cromos en el arte religioso

JOSÉ DE JESÚS AGUILAR

El arte cristiano surgió durante tiempos de persecución religiosa. Su expresión se dio en forma discreta, especialmente en el arte funerario de las catacumbas. Embellecían los espacios al proclamar el mensaje de fe y los contenidos teológicos. Relataban escenas bíblicas con profecías en relación a Jesucristo así como elementos de la mitología griega y romana que se asimilaban y eran habitados por Jesús. La Iglesia se valió de las imágenes para transmitir de manera cercana y accesible el mensaje de salvación. Esta forma de evangelización creció en forma notable cuando, en el siglo IV, el emperador Constantino dio fin a la persecución y se le dio a la Iglesia libertad religiosa.

[2]

Durante la Edad Media las imágenes fueron el libro de quienes no sabían leer. Ante la proliferación de pinturas y esculturas no faltaron quienes criticaran su uso al citar el libro del Éxodo, que expresa la orden de Dios al pueblo de Israel: *No te harás escultura ni imagen alguna ni de lo que hay arriba en los cielos, ni de lo que hay abajo en la tierra, ni de lo que hay en las aguas debajo de la tierra. No te postrarás ante ellas ni les darás culto, porque yo Yahvé, tu Dios, soy un Dios celoso, que castigo la iniquidad de los padres en los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me odian, y tengo misericordia por millares con los que me aman y guardan mis mandamientos.*

Sin embargo, la Iglesia defendió su uso al recordar que también, en la Sagrada Escritura, Dios ordenó la creación de imágenes. La defensa se basó en varios textos. El primero, se encuentra en el mismo libro del Éxodo, cinco capítulos después de la cita anterior. Ahí, Dios solicita a Moisés que fabrique imágenes para embellecer el arca de la alianza: *Harás también*

[3]

un arca de madera con las medidas que te doy y la cubrirás de oro puro por dentro y por fuera... Harás también dos querubines de oro, labrados a martillo a cada lado. En otro texto Dios pide imágenes para el velo del lugar sagrado: *Harás también un velo de cárdeno, púrpura, carmesí, y de lino torcido: será hecho de primorosa labor, con querubines: Y lo pondrás sobre cuatro columnas de madera cubiertas de oro... y meterás allí, adentro del velo, el arca del testimonio. El velo servirá de separación entre el lugar santo y el santísimo*. El Segundo libro de los Reyes muestra el momento en que el rey Salomón construye y adorna el templo de Jerusalén lleno de belleza, el lugar más santo dedicado a Dios: *Hizo también en el oráculo dos querubines de madera de olivo... Y puso estos querubines en el lugar Santísimo... Y vistió de oro los querubines. Y esculpió en las puertas del templo diversas figuras: querubines, palmeras y flores, por dentro y por fuera*. El mismo texto menciona las características del mobiliario del templo: *Sobre los entrepaños enmarcados había figuras de leones, toros, y seres alados*. Otro más menciona que Dios santifica el templo en el que había seres alados gigantescos y otras figuras: *Yo he santificado este templo que tú edificaste, para poner mi nombre en él para siempre*. La Iglesia también basó su defensa en los textos de los profetas que hablan de iconografía, como Ezequiel que tiene una visión del futuro templo: *Estaba labrado con querubines y palmas: entre querubín y querubín una palma: y cada querubín tenía dos rostros: rostro de hombre hacia una parte, y rostro de león hacia la otra*. Con estos pasajes, entre otros, la Iglesia dejó en claro que lo que Dios prohíbe es la idolatría y no la creación o utilización de imágenes. Y como consecuencia, a lo largo de los siglos creó un gran acervo artístico con elementos que forman una Biblia para los ojos, en donde no hay intención de idolatría sino, más bien, la glorificación de Dios y la difusión de su palabra. Los fieles podían tener acceso a las representaciones sacras dentro de las catedrales, parroquias o capillas. Quienes tenían la posibilidad de pagar su hechura adoraban alguna pintura o escultura en su oratorio privado. Fue a partir del uso de la imprenta y la técnica del grabado cuando las imágenes pudieron multiplicarse fácilmente y llegar a las manos de la gente sencilla. Así nacieron las primeras estampas religiosas que, a una sola tinta se hicieron populares y, más tarde, con la evolución de las técnicas de impresión tomaron color para convertirse en los famosos cromos. Los creadores de figuras devocionales comenzaron a diseñar obras más coloridas y cercanas al gusto popular, incluyendo las que se multiplicarían en los calendarios o almanaques que los dueños de comercios obsequiaban anualmente a sus clientes.

Literalmente los cromos se metieron hasta la cocina y al corazón del pueblo. La imagen religiosa impresa fue recibida con aprecio y exhibida, no sólo en las oficinas parroquiales, sino en la mayoría de los hogares, hospitales, asilos, orfanatos, fábricas, talleres o capillas domésticas y callejeras. En un formato más pequeño, se metió en los bolsos femeninos, las carteras, bajo la almohada de los enfermos y hasta el ataúd de los difuntos. Las representaciones preferidas mostraban escenas piadosas de la vida de Jesucristo, la Virgen de Guadalupe, otras advocaciones marianas y a los santos más venerados.

En la colección Galas que conserva el Museo Soumaya podemos encontrar ejemplos como: *La oración en el Huerto de Getsemaní*, *San Felipe de Jesús* y *Francisco de Asís y el lobo*. Este tipo de obras ya no estuvo bajo el control o *nihil obstat* de la Iglesia, por lo que surgieron también temas de religiosidad popular o algunos que reflejaban cierto esoterismo o elementos de la Santería como *La mano poderosa*, que presumiblemente tenía poderes mágicos. Esta imagen presenta la mano de Cristo, extendida, mostrando una llaga y sobre cada uno de los dedos más largos se posan los miembros de la Sagrada Familia: san Joaquín, santa Ana, san José y la Virgen María, mientras que en el dedo pulgar está el Niño Dios. Esta imagen se relaciona con las manos simbólicas de África occidental, con cultos moros de Fátima, y el culto católico a santa Ana.

Durante la llamada *Época de oro del arte de los calendarios* (1930-1970) encontramos nombres como Jesús de la Helguera, Jorge González Camarena, Luis Améndolla, Armando Drechsler, Eduardo Cataño, Antonio Gómez R., José Bribiesca Ruvalcaba, Jaime Sarduní, Martín Alvarado, Miguel Mariano, Disbart, Mario Chávez Marión. Algunos de ellos se dedicaron a pintar a mujeres atractivas, el mexicanismo o la modernidad pero nunca consideraron menos importante el tema religioso. Entre ellos sobresale González Camarena, autor de *El milagro del Tepeyac*. Muchos de estos pintores,

[6]

preferían guardar su anonimato porque al aceptar ser contratados por imprentas y empresas publicitarias con horarios y salarios fijos, eran despreciados por ciertos sectores que descalificaban su trabajo. Algunos han sido valorados sólo hasta nuestros días. La colección de cromos de Museo Soumaya nos da la oportunidad de acercarnos a una época cargada de nacionalismo, búsqueda de vanguardia y de sensualidad pero, también, a ese tiempo en que una simple imagen religiosa era esperanza para el enfermo, seguridad para el caminante, bendición y protección para la familia, y la compañía final del difunto.

[1] **Anónimo | *La mano poderosa*** (detalle) |c 1949 |Óleo sobre lienzo | 75 x 60 cm
[2] **Demetrio | Sin título** | Mediados del siglo xx | Óleo sobre lienzo | 81.5 x 68 cm
[3] **Jesús de la Helguera | *La cruz del camino*** | c 1960 | Óleo sobre lienzo | 126 x 101 cm | D.R.© FERNANDO Y MARÍA LUISA DE LA HELGUERA
[4] **Anónimo mexicano | *La oración en el Huerto de Getsemaní*** (detalle) | c 1950 | Óleo sobre lienzo | 62 x 115 cm
[5] **Jesús de la Helguera | *San Felipe de Jesús*** | c 1959 | Óleo sobre lienzo | 117.2 x 97.3 cm | D.R.© FERNANDO Y MARÍA LUISA DE LA HELGUERA
[6] **Luis Améndolla | *San Francisco de Asís y el lobo*** | Mediados del siglo xx | Óleo sobre lienzo | 125.4 x 100.5 cm

[1]

Vamonos, vámonos al campo de batalla, lo quiero ir á abrasar

ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ | DIRECCIÓN GENERAL

Al historiador, humanista y caro amigo del Soumaya,
don Guillermo Tovar de Teresa†

El Ministro Ingles Mr Otway[1], era un hombre de unos 50 años, pertenecia á una antigua y noble fa/milia inglesa; su fina educacion, su caracter afable, y su amabilidad, hacian de el un perfecto caballe/ro. Estaba casado con una Señora española doña Ger/trudis Sequera, á la cual le daban el diminutivo de Tula, tenia unos 35 años, cantaba con gracia las can/ciones españolas, y sin ser bonita, era sumamente simpatica, y agradaba á cuantos la conocian por su bello trato y distinguidos modales; fue una de las pocas señoras del cuerpo diplomatico, con quien conserbé amistad hasta su muerte. Habia otra persona en aquella familia, la madre de la Ministra, una Señora de unos 75 años, espa/ñola, inteligente y amable como su hija. Ocupaban el Ministro y su familia, una hermosa casa compuesta de dos pisos; en el piso superior que era el mas espasioso y elegante, me alojaron á mi. Todos alli me llenaban de atenciones, pero eso no me quitaba la gran preocupacion que me causaba la llegada de mi esposo, ***y el peligro que iba á correr la Capital****. Las fuerzas de los constitucionalistas que iban á atacar México se componian de barias Diviciones, mandadas por Degollado, Blanco, Alvarez, Zaragoza, Villalba y Pueblita, y continuaban amagando la capital; pero sin dar un ata/que. Finalmente el dia 2 de abril á las ocho de la ma/ñana atacaron el punto de Popotla, y conduciendo sus co/lumnas por las calzadas de Tacuba y La Veronica[2], se emprendió* ***un fuerte combate que duró mas de cuatro horas****, quedando triunfantes la[s] tropas del Gobierno, que rechazaron á los Liberales, ocacionandoles grandes pérdidas. Despues del combate los Liberales se retira/ron á sus cuarteles de Tacubaya y Chapultepec. Entre tanto el Gobierno se preparaba para una gran batalla, y se ocupaba activamente en formar una Di/vicion dotada de artilleria, municiones, y demas pertre/chos de guerra, y que debia combatir á las órdenes del general don Leonardo Marquez que habia llegado á la Ciudad de México. Ya organizada la Divicion, el General Marquez desidió ir á atacar á los liberales, y el dia 10 de abril á las siete de la mañana, salió de la Capi/tal con su brillante Divicion, llena de valor, y entusiasmo. El General Marquez tomó el rumbo de Tacuba, llegó á un lugar llamado Molino Prieto y pasan/do por los confines de la Hacienda de Los Mora/les[3], llegó á las lomas de Tacubaya, á las cinco y media de la tarde, quedando á retaguardia el ejercito liberal en los terrenos del Arzobispado y Molino de Valdéz. Esa misma tarde hubo al/gun cañoneo sin importancia; pero al dia siguien/te á las seis de la mañana, nuestras fuerzas y las del enemigo, estaban prontas para la bata/lla. Luego que supe lo que ocurria,* ***me fui á la Catedral y supliqué á los canonigos me permi/tiesen subir á la torre para presenciar la batalla*** *Los canonigos habian hecho colocar alli un magnifico anteojo de larga vista, por medio del cual se distinguian perfectamente los movimientos de los dos Ejercitos. La*

[2]

batalla comensó á las siete de la mañana y con/cluyó á las once, es decir, duró cuatro horas[4]*. Desde lo alto de la torre, se distinguia con clari/dad al General Marquez que montado en un caballo blanco, y seguido de su Estado mayor recorria la li/nea de batalla. Despues de dos horas de combate, la lucha fue mas encarnizada, el cañoneo aumen/tó, y los combatientes peleaban con furor; entonces tu/be un momento de pánico temiendo que la victoria coronara las filas enemigas. Repentinamente, nues/tras tropas avanzaron, el enemigo perdia terreno, y sus soldados caian en gran numero muertos ó heri/dos en el campo de batalla. El desorden se apoderó de los constitucionalistas, y viendose arrollados por nuestros valientes soldados, emprendieron una fu/ga general. En medio del humo de la polvora, en el centro de aquel grupo de Gefes y Oficiales que recorrian las filas triunfadoras, distingui una figura que me pareció reconocer; montaba un Caballo, parecido á uno de mi esposo que llamaban el Dorado, por su fina y brillante piel color de oro; me llamó la atencion aquel Gefe por su porte marcial, y su elegancia que lo hacia distinguirse de sus compañeros; pero no que/riendo ser victima de una ilucion, dije al ayudan/te que me acompañaba "Vea usted, Esnaurrizar, me parece que* ***aquel Gefe que está en el centro del grupo*** *adonde está el General Marquez, monta un Caballo seme/jante al Dorado de mi esposo" Esnaurrizar se puso á mirar por el anteojo, y despues de un mo/mento me dijo,* ***"Señora, si ese Gefe es el Señor Pre/sidente"****. ¡"Mi marido"! esclamé dando un grito de gozo,* ***Vamonos, vámonos al campo de batalla, lo quiero ir á abrasar"****.*

@A_mirandam

[1] Loftus Charles Otway (1812-1861) fue ministro plenipotenciario de Gran Bretaña en México entre 1858 y 1860. Contrajo matrimonio con Gertrudis Enríquez de Sequera (1825-1865), quien en segundas nupcias se casaría con Antonio Suárez de Peredo y Paredes, conde del Valle de Orizaba.

[2] La Calzada de la Verónica, hoy Avenida Melchor Ocampo, recorría parte de Tacuba hasta la Fuente de la Tlaxpana en los límites de las actuales colonias San Rafael y Santa María la Ribera.

[3] La Hacienda de San Juan de Dios de los Morales perteneció a doña María Josefa Arechavala y Avilés de Garay. Por medio de una escritura del 20 de marzo de 1876, la propiedad fue vendida al señor Jesús Goribar con varios terrenos anexos: *Hacienda llamada San Juan de Dios de los Morales, situada en el Distrito Federal, a la que se anexó el Rancho del Huisachal; y linda por el Poniente con el Molino de Riohondo, Hacienda de León y Molino de Sotelo; por el Oriente con la Hacienda de La Blanca; por el Norte con la misma Hacienda de León, pueblos de Sanctorum y San Joaquín y Hacienda de la Ascensión; y por el Sur, con la Hacienda de Jesús del Monte, Pueblo de Tecamachalco, Molino del Rey y Rancho de Anzures.*

[4] La batalla que Concha reseña en este apartado tuvo lugar el 11 de abril de 1859 en las inmediaciones del antiguo pueblo de Tacubaya. El ejército liberal, al mando de Santos Degollado, se enfrentó a las fuerzas conservadoras del general Leonardo Márquez en el contexto de la Guerra de Reforma. La victoria fue para estas últimas pero dejó cuantiosas bajas en ambos bandos. Miramón dio órdenes a Márquez de fusilar a los jefes y oficiales capturados al término de la batalla. Es por ello que a Márquez se le conoce como el *Tigre de Tacubaya*.

Memorias manuscritas de Concepción Lombardo de Miramón | Capítulo V: "Los primeros años de mi matrimonio" | Fondo DCCCII-2, T. 1 | 1859-1917 | Colección del Centro de Estudios de Historia de México CARSO·Fundación Carlos Slim

La paleografía es autoría de quien escribió este artículo; es literal y respeta la ortografía del documento primario. Las abreviaturas se han desatado y para señalarlas se han subrayado. Las diagonales indican cambio de renglón. Las frases resaltadas son parte del diseño editorial de esta revista.

[1] **Casimiro Castro** | ***Tacubaya, Cartagena*** (detalle) | Último tercio del siglo XIX | Acuarela sobre papel | 24.3 x 35.5 cm

[2] **Conrad Wise Chapman** | ***Valle de México desde la Hacienda de los Morales*** (detalle) | Febrero de 1909 | Óleo sobre lienzo | 122.2 x 317 cm

MUSEO Soumaya
FUNDACIÓN Carlos Slim

PRESENTA

WEIHNACHTS ORATORIUM
J.S. BACH

Selecciones del Oratorio de Navidad
Coro de jóvenes voluntarios DARE
Aquiles Morales, Dirección

INVITADA ESPECIAL
Héloïse Koempgen-Bramy SOPRANO

Laura Velasco MEZZOSOPRANO
Jacinta Barbachano de Agüero MEZZOSOPRANO
Francisco Baltierra TENOR
Yanick Betancourt TENOR
Hugo Jiménez, Diego Lizaola y
Gabriel Alejandro San Antonio PIANO

Sábado 14 de diciembre de 2013, 20:00 horas
Museo Soumaya-Plaza Carso

ENTRADA LIBRE
CUPO LIMITADO

Blvd. Miguel de Cervantes Saavedra 303
Col. Ampliación Granada
www.museosoumaya.org

MUSEO SOUMAYA | PLAZA LORETO

SALA 1
RODIN

Auguste Rodin
Máscara del hombre de la nariz rota

Paul Troubetzkoy
Auguste Rodin

SALA 3,4 Y 5
EXPOSICIÓN PERMANENTE
CALENDARIOS MEXICANOS

Humberto Limón
Gusta…?

Ángel Martín
Sin título

SALA 2
PAISAJE EUROPEO

Apollonio Domenichini o El Maestro de la Fundación de Langmatt
Venecia, una vista de la plazoleta de la Plaza de San Marcos

Michele Marieschi
Venecia, una vista de la cuenca de San Marcos desde la Basílica y la isla de San Giorgio Maggiore

Museo Soumaya–Plaza Loreto
Av. Revolución y Río Magdalena –Eje 10 Sur– Tizapán, San Ángel, México, D. F. T. 5616 3731 | Horario: 10:30 a 18:30 h. Sábados hasta las 20 h | Martes cerrado
Metro Miguel Ángel de Quevedo (línea 3), Metro Barranca del Muerto (línea 7), Metrobús Doctor Gálvez | **Entrada gratuita**

MUSEO SOUMAYA | PLAZA CARSO

SALA 1
DE ORO Y PLATA,
MARFIL Y MADERA

Trabajo europeo comercializado por La Esmeralda, México-París, Hauser, Zivy y Compañía | Reloj prendedor

SALA 2
EXPOSICIÓN TEMPORAL:
ASIA EN MARFIL

Trabajo de India
Ajedrez

SALA 3
ANTIGUOS MAESTROS
EUROPEOS
Y NOVOHISPANOS

Francisco Bayeu y Subías
La adoración de los pastores

SALA 4
DEL IMPRESIONISMO
A LAS VANGUARDIAS

Léon-Augustin Lhermitte
Mujeres en la fuente

SALA 5
DEL MÉXICO ANTIGUO
AL MODERNO

Juan Soriano
El pez

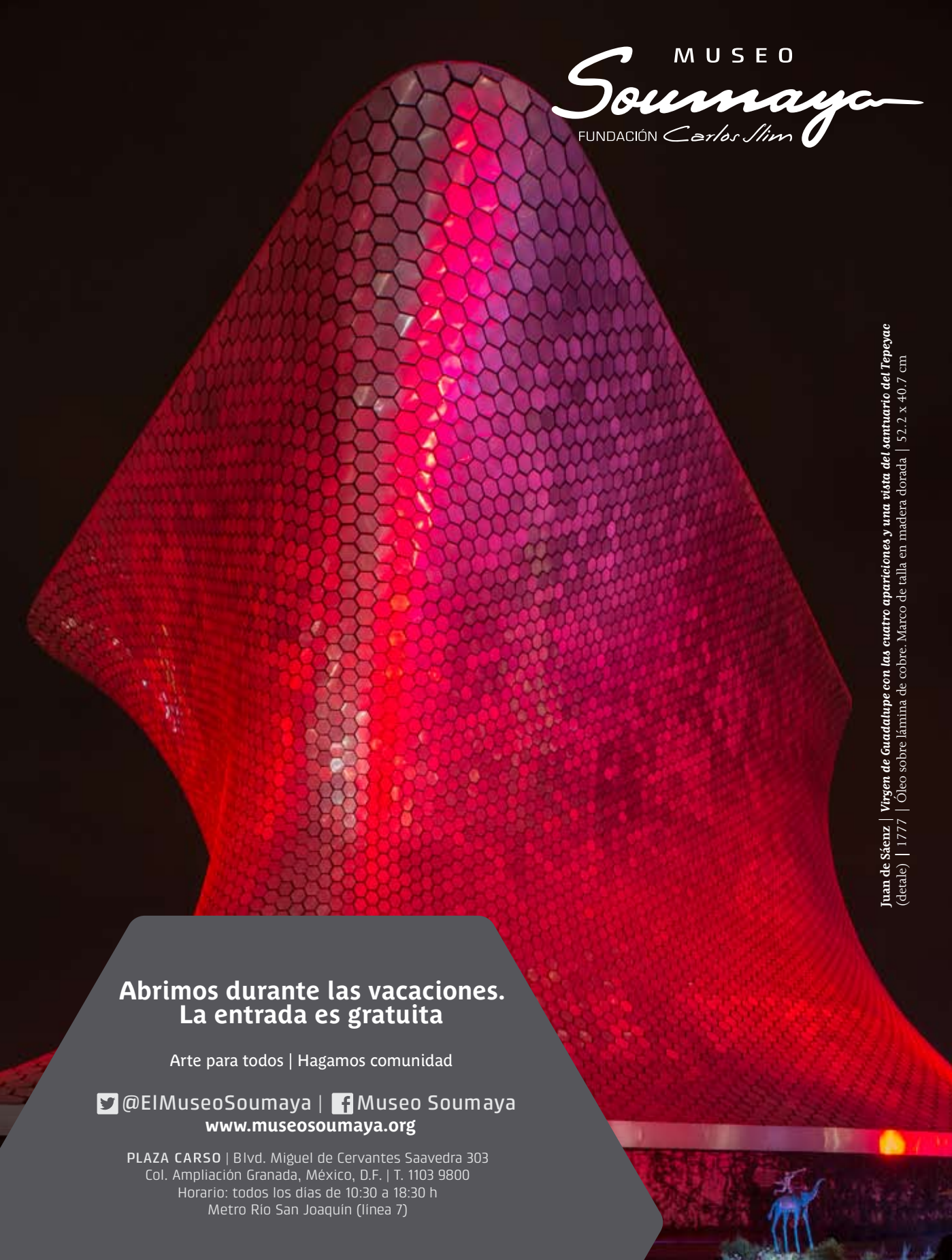
SALA 6
Julián y Linda Slim
LA ERA DE RODIN

Auguste Rodin
Jean de Fiennes

Museo Soumaya–Plaza CARSO
Blvd. Miguel de Cervantes Saavedra 303, Col. Ampliación Granada, México, D.F.
T. 1103 9800 | Horario: todos los días de 10:30 a 18:30 h | Metro Río San Joaquín (línea 7), Metro Polanco (línea 7) | **Entrada gratuita**

Edición: Museo Soumaya.Fundación Carlos Slim, A.C. | **Coordinación editorial:** Minerva Mogollán | **Diseño editorial:** Daniela Campesino | **Impresión:** Galas de México | Publicación de distribución gratuita | 8,000 ejemplares

MUSEO Soumaya
FUNDACIÓN Carlos Slim



Juan de Sáenz | ***Virgen de Guadalupe con las cuatro apariciones y una vista del santuario del Tepeyac*** (detale) | 1777 | Óleo sobre lámina de cobre. Marco de talla en madera dorada | 52.2 x 40.7 cm

Abrimos durante las vacaciones. La entrada es gratuita

Arte para todos | Hagamos comunidad

@ElMuseoSoumaya | Museo Soumaya
www.museosoumaya.org

PLAZA CARSO | Blvd. Miguel de Cervantes Saavedra 303
Col. Ampliación Granada, México, D.F. | T. 1103 9800
Horario: todos los días de 10:30 a 18:30 h
Metro Río San Joaquín (línea 7)